le Tormes. que intervienen en la tratados. re la obra leída. amática de la época. ope de Vega. le las obras. gunas óbras. na. de la obra mencio- parecidos en la obra. comentario personal.	Lectura de las fichas de contenido. Lectura de las obras que se colocan al final del cuaderno de trabajo. Resolución de las fichas de trabajo, control, etc. Participación y asistencia en las clases colectivas. Consulta de vocabulario desconocido en un diccionario. Investigación en las fichas de ampliación. Respuesta a la ficha de autoevaluación.	Texto completo reproducido en el anexo del cuaderno de trabajo. Los contenidos 1 y 2 de la presente unidad. Bibliografía que se adjunta al final de cada unidad. Texto completo reproducido en el anexo del cuaderno de trabajo.

Unidad I

Unidad I

INTRODUCCION A LA LITERATURA DEL SIGLO DE ORO ESPAÑOL.

1.— Panorama histórico social literario en España en el Siglo XVI-XVII.

La historiografía literaria está sujeta a una cronología, y el estudio de los fenómenos de creación va supeditada también, al conocimiento de la historia de un pueblo. En este semestre en que estudiaremos las obras del Siglo de Oro Español debemos partir del estudio de España en los siglos XVI y XVII para comprender, sin dificultad, cómo la obra literaria es reflejo del mundo histórico, económico, político, religioso en que se mueve su autor.

España en el Siglo XVI estaba considerada como la potencia más poderosa que había en el orbe, necesitó de muchos años y muchas luchas para alcanzar ese lugar. Ya desde el siglo XIV los Reyes Católicos transformaron en unos cuantos decenios la fisonomía y la organización del país. Hábiles políticos, Fernando e Isabel, establecieron la monarquía absoluta y sometieron a la juridicción real las órdenes religiosas-caballerescas y los feudos que se establecían a su alrededor. Cuando muere Fernando en 1516, doce años después que su mujer Isabel, hereda el trono de Castilla la hija de ambos, Juana, casada con un descendiente de los Habsburgo, Felipe. Este matrimonio que pasaría a la historia con el nombre de Juana La Loca y Felipe El Hermoso es efímero. Continúa en el poder Carlos V, hijo de ambos, que de la noche a la mañana se encuentra como señor absoluto de toda Europa Occidental, el norte de Africa y América, desde California hasta Chile. Durante su período se consolida el imperio y España se impone en la lengua y la cultura como una moda y una conveniencia. En esta época florecen las artes y la literatura se afianza, dando lugar al renacimiento español. La literatura del Siglo XVI pasa sucesivamente de los romances (composición poética de ocho sílabas), genuina tradición nacional hasta los cantares de Gesta (poemas históricos que cantan las aventuras de héroes o personajes legendarios), la novela caballeresca, poesía religiosa, teatro profano, etc.

En el reinado de Carlos V la influencia del renacimiento italiano y la llegada de Erasmo de Rotterdam crearon en España una refinada cultura. Los clásicos griegos, condenados por la Edad Media, se revaloran y la lengua latina en boca de Horacio y Virgilio se recita en todos los círculos literarios. La literatura florecía y las ciencias empezaban a germinar. Al abdicar Carlos V en 1556 en favor de su hijo Felipe II, España entra en una etapa de completa austeridad, producto del hondo

religiosismo de su monarca y esa nación, abierta para todos, se cierra a todo paso cultural ya que la lucha religiosa, la Contrarreforma, ocupaba a todos sus habitante de la amenaza constante de otros países (Francia, la Santa Sede, Inglaterra, Alemania, Flandes, Holanda) por detener el amenazador poderío imperial.

En 1598 muere Felipe II en el Escorial. España mantiene aún su grandeza y conserva íntegros sus dominios, pero dentro de aquel organismo han empezado a actuar gérmenes de descomposición. Hacían falta reyes enérgicos como sus antecesores, y ministros de una visión con altura, capaces de enfrentarse a hombres como Rechelieu y Manzarino y contrarrestar la política francesa que iba en constante aumento; en vez de eso, suceden a Felipe II monarcas indolentes y una serie de protegidos que atendían más el interés personal que el del Estado. Aquel imperio, construído con tantos sudores por los Reyes Católicos, incrementado por su nieto Carlos V y mantenido entre reveses y victorias por Felipe II, empieza a deshacerse por la inercia de unos y la ineptitud de otros. Todavía los tercios españoles realizan algunas batallas con grandes triunfos, pero el pueblo español en vez de sentirse orgulloso como en otras ocasiones, se siente agotado por tanta lucha, pesimista al ver la distribución de la riqueza en manos de unos cuantos, amargado al observar que mientras ellos dan su vida por España los gobernantes realizan grandes recepciones sin importarles la vida y el hambre del pueblo. Los campos han sido abandonados ya que se necesitan soldados para la lucha, el alimento escasea y el hambre pulula en las ciudades y el campo. El hombre de esa época tiene que robar para subsistir, los hidalgos han agotado su hacienda y se ven impelidos a trabajar, el honor no se respeta y el hombre común y corriente trabaja al margen de la ley: engañando, robando y hasta matando, si es preciso, para poder subsistir. Este sentir, generalizado en todo España, daría lugar posteriormente a un género literario, típicamente español: la novela picaresca. Esta refleja con claridad ese mundo de hambre y miseria, de malicia y socarronería, de degradamiento social y moral. "Las aventuras de Lazarillo de Tormes, de sus fortunas y adversidades" inicia este nuevo estilo.

Mientras ésto sucedía en el grueso de la población había un grupo de ciudadanos que refugiados en un hondo religiosismo, evitaban todo contacto con la realidad y la pobredumbre de la sociedad. Esta evasión, este deseo de no contaminarse con la escoria, gesta un nuevo sentimiento y estilo literario: la mística y la ascética. Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, principales impulsores de este género, buscan en el ideal religioso, en la búsqueda de Dios la solución y la purificación de sus almas.

2.— La época nacional en la España del siglo XVII.

En el capítulo anterior habíamos señalado, con cierto detenimiento, la situación histórica de España hacia el siglo XVI. Observamos cómo de

ser la potencia más grande en el mundo se derrumba en el XVII con el poderío naciente de Francia e Inglaterra. Un extraño suceso se presenta en el pueblo español, mientras que la sociedad del siglo XVII se encuentra en vías de descomposición, la cultura, el arte y la literatura emergen para brillar con tal intensidad que los investigadores le han llamado a ese siglo, sin equivocarse, Siglo de Oro Español. En este siglo florecen todas las manifestaciones artísticas englobadas bajo el rubro de Barroco.

Respecto al término Barroco los investigadores no se han puesto de acuerdo, ya que su aplicación es confusa. En principio se aplicó sólo a las artes plásticas, en tal sentido se designaba así al estilo dominante en la arquitectura y la escultura. Después su sentido se extiende a otras bellas artes: poesía, música, filosofía, etc. En la literatura el término Barroco se caracteriza por ser el movimiento literario y espiritual en donde lo confuso, lo enmarañado, el contraste, lo difícil se hace regla fundamental. El Barroco en la literatura toma dos caminos: culteranismo y conceptismo.

El culteranismo se le llama también gongorismo por ser Luis de Góngora y Argote el principal impulsor. El culteranismo es un movimiento de minorías, de unos cuantos. El cultismo que propugna la revalorización de la cultura grecolatina es, en cierta manera, una evasión, un alejamiento al mundo en descomposición, en lo antiguo buscan los cultistas preceptos, ideas, mundos distintos que transformen todo lo trastocado. Los gongoristas olvidan el degradamiento político de España y se interesan por crear un mundo afectista, refinado en donde sólo la sensibilidad pueda entrar.

Las características del culteranismo las podemos englobar en los siguientes puntos:

a) El vocabulario, rebuscado y confuso para la época. Se introducen nuevos giros y términos tomados de la antigüedad grecolatina.

b) La sintáxis, fundamentalmente se introduce el uso del acusativo y el ablativo. Se maneja con más libertad el hiperbaton (la alteración del orden lógico de las palabras en la oración) con el propósito de dar un nuevo estilo a la obra.

c) La metáfora, esto es el uso de símbolos o voces distintas a lo enunciado para presentar poéticamente los aspectos burdos de la realidad cotidiana.

d) Los motivos y alusiones mitológicas heredadas del renacimiento y de la antigüedad grecolatina que representaban las virtudes y los defectos humanos al través de las cualidades de los dioses, ninfas, héroes, etc.

Por otro lado aparece un grupo de espíritus sensibles que al escribir sobre la sociedad de su época lo hacen con amargura, con pesimismo, con conceptos cargados de hondo contenido satírico, con ironía sobre la vida y el mundo que los rodea. El escritor de esa época: conceptista, se burla de todo lo que le rodea, se burla de sí mismo y de la miseria espiritual y material del hombre.

El conceptismo, como antítesis del culteranismo, se burla de la especial atención de la forma y el lenguaje de los culteranos, busca en la palabra, en su estricto sentido, la esencia del concepto. Francisco de Quevedo y Villegas es el principal impulsor de este género. Las características del conceptismo son:

a) El ingenio para manejar situaciones dobles sobre el comportamiento humano.

b) La agudeza de los términos para hacer escarnio sobre sí mismo y todo lo que rodea.

c) El humor, es decir la carcajada franca, la burla despiadada y el pesimismo y la amargura sobre el hombre y los sentimientos que anidan en él.

d) Las voces de doble sentido que no es otra cosa que la demostración de su ingenio y dominio del idioma.

En fin culteranos y conceptistas en franca lucha tienen el mérito de haber creado un lenguaje sonoro y rico en matices, su aportación a la lengua y a la cultura han sido importantísimos al través de la historia de la humanidad.

En esta época nacional o barroca como se le llama también, aparecen otros géneros de igual magnitud que los anteriores: la picaresca y el gran teatro nacional. Estos aspectos los observaremos en las siguientes unidades.

El barroco español trasciende sobre otros países tomando distintos nombres, en Italia se le conoce con el nombre de manierismo, en Francia como eufuismo, en Inglaterra como preciocismo, en México se le conoce con el nombre de churrigueresco.

Ficha No. 1

INDICACIONES: Al terminar la lectura del tema No. 1 contesta las siguientes preguntas, responde en la Ficha No. 2.

1.— ¿En qué época podemos situar la aparición del Siglo de Oro?

2.— ¿Quiénes gobernaban España hacia el Siglo XV?

3.— ¿De qué situación gozaba España hacia el Siglo XVI?

4.— ¿Cuáles son las aportaciones literarias de España en esa época?

5.— ¿Porqué decimos que el Siglo XVI es el siglo del renacimiento español?

6.— ¿Qué importancia tiene Erasmo de Rotterdam en el reinado de Carlos V?

7.— ¿Qué características tiene el reinado de Felipe II?

8.— ¿Porqué la novela picaresca es típicamente española?

9.— ¿Cómo apareció la mística en España?

10.— ¿Qué buscaban en la mística los escritores de la época?